

Al servicio del pueblo. Arte, política y revolución en el Perú [1977–1992]

Mijail Mitrovic

reseñada por

Renzo Rivas Echarri

Washington University in St. Louis

Mijail Mitrovic. *Al servicio del pueblo. Arte, política y revolución en el Perú [1977–1992]*. Lima, Perú: La Balanza Taller Editorial, 2023. 287 pp. ISBN 978-612-48301-8-1.

En el Perú, los estudios sobre los medios técnicos y las condiciones materiales de la producción cultural han comenzado a adquirir mayor presencia dentro del campo académico. Libros como *El intelectual y la cultura de masas* (2017) de Javier García Liendo y *La máquina de hacer poesía* (2019) de Luis Alberto Castillo son representativos de esta corriente de investigación, pues nos demuestran la importancia que tiene la dimensión técnica dentro del ámbito literario, así como la necesidad de historizar y pensar socialmente las prácticas culturales. Dentro de este panorama, *Al servicio del pueblo. Arte, política y revolución en el Perú [1977–1992]* de Mijail Mitrovic es una valiosa contribución tanto para este tipo de aproximación al estudio de la cultura como para el análisis de la visualidad y de las relaciones entre estética y política de un período fascinante de la historia peruana.

Siguiendo el rumbo trazado por sus libros *Extravíos de la forma* (2019) y *Un fabricante de figuras* (2022), Mitrovic examina las prácticas artísticas militantes del entorno impreso de la izquierda peruana y cómo es que se buscó crear una esfera pública alternativa que convocase al pueblo durante los períodos del GRFA, del conflicto armado interno y del inicio de la dictadura fujimorista. Mediante el uso de un marco teórico marxista (con referencias a autores como Walter Benjamin, Fredric Jameson y Enzo Traverso, entre otros), Mitrovic explora el complejo entramado ideológico y los procesos internos de distintas agrupaciones y movimientos políticos (en los cuales se rastrea la influencia del pensamiento socialista y de las ideas de Marx, Mao, Gramsci y Mariátegui). Por último, algo que también se debe recalcar es que el libro incluye muchas imágenes de archivo (fotografías, portadas de libros y periódicos, reproducciones de xilografías, etc.), lo cual es una decisión acertada para visualizar mejor el universo iconográfico examinado.

El libro se divide en seis capítulos, además de una introducción y un epílogo. En el texto introductorio se nos presenta la metodología de la investigación y sus objetivos principales: “aportar a remontar la borradura histórica de buena parte de las experiencias político-culturales que tuvieron lugar entre 1977 y 1992” (7–8); ofrecer elementos para desarrollar una historización más completa del socialismo en el Perú contemporáneo; profundizar el estudio del rol de la técnica en las artes visuales y la propaganda política de dicho país, y explorar la construcción de subjetividades desatada por los procesos políticos y estéticos del período escogido. Además, un aporte significativo del libro es justamente el de resaltar la relevancia de dicho período y de la secuencia política que se llevó a cabo durante esos años para entender mejor el rumbo tomado por la nación peruana.

El primer capítulo, titulado “El pueblo en disputa”, complementa lo ya desarrollado por Mitrovic en *Extravíos de la forma*, pues se estudia la manera en la que la Nueva Izquierda respondió frente a la articulación de un espacio mediático por parte del velasquismo. Se nos muestra así la disputa cultural que hubo entre esos dos frentes que trataron de configurar de modo distinto sus nexos con lo popular. En “Lo coyuntural”, se examina el impacto en ciertos sectores de la izquierda peruana de las ideas de Gramsci sobre la coyuntura como modo de articulación de la estructura social. Mitrovic explica cómo ello marcó la obra gráfica de Francisco Izquierdo López y Félix Rebolledo, entre otros productores, quienes entendieron a la clase obrera como sujeto principal del arte, así como la necesidad de representar sus luchas dentro de situaciones históricas concretas.

Por otra parte, en “Proletarias”, Mitrovic analiza cómo es que en el campo visual impreso de la izquierda peruana se construyó a la figura de la mujer entre fines de los 70s e inicios de los 80s. Se mapea así las distintas posiciones ideológicas que había sobre la cuestión femenina y la centralidad que tuvieron las mujeres en diferentes instancias del movimiento popular. En “Un horizonte transformado”, el autor plantea que, en el contexto de crisis económica y violencia política de los 80s, la coalición de Izquierda Unida se vio en la necesidad de trabajar en el terreno visual la noción de la “defensa de la vida”, lo cual se llevó a la par de la transformación del horizonte revolucionario durante esa década.

En el sucinto, pero esclarecedor capítulo “La explosión (un nuevo mito)”, Mitrovic examina la emergencia en los 80s de un nuevo discurso ideológico que buscó disputarle a la izquierda su hegemonía sobre el movimiento popular: el mito neoliberal promovido por la intelectualidad de la derecha local. Por último, en “Inflamar a las masas”, se examina la disputa iconográfica llevada a cabo durante el período más álgido del conflicto armado interno. El análisis de la estética visual de Sendero Luminoso y cómo es que ella terminó configurando un “realismo militarista” muy distinto al imaginario iconográfico del MRTA y de los demás sectores de la izquierda socialista resulta fascinante y va más allá de los lugares comunes propugnados por los discursos oficiales sobre ese período de violencia política.

En conclusión, *Al servicio del pueblo* es un estudio lúcido y estimulante de la visualidad y la circulación de las ideas de la izquierda peruana entre 1977 y 1992. De esta forma, el autor demuestra que el denominado “arte de propaganda” que circuló en aquellos años no era un todo homogéneo y que más bien poseyó una compleja vinculación con las dinámicas del campo operativo de la izquierda, por lo que amerita que se le preste mayor atención para así poder mapear mejor la historia del arte peruano. Por último, el modo de

aproximarse a la materialidad de distintas producciones culturales que condensan estéticas e identidades visuales puede servir como modelo para todos aquellos interesados en estudiar rigurosamente las relaciones entre visualidad y política dentro de otros contextos histórico-sociales.